

PENSAR Y VIVIR LA EDUCACIÓN

María Milena Quiroz¹

SKLIAR Carlos e LARROSA Jorge (Org.). *Experiencia y Alteridad en educación*. Rosário. Argentina: Homo Sapiens Ediciones, 2009.

Y sobre educación nadie puede tener la última palabra, ni siquiera la penúltima. Desde la experiencia y la alteridad no puede haber, para la educación, ni imperativos ni recomendaciones. Desde la experiencia y desde la alteridad el pensamiento de la educación no puede tener final, ni finalidad, ni reposo. (LARROSA, 2009, p. 189).

El libro *Experiencia y Alteridad en Educación* fue publicado por primera vez en Argentina en el año 2009. Si bien, a partir de éste, hay diferentes artículos publicados en portugués, italiano y otros idiomas el libro completo, con todos los artículos que lo componen, sólo se encuentra en español. La obra fue organizada por Jorge Larrosa y Carlos Skliar y participaron varios profesores de la Flacso, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina y de la Universidad de Barcelona, España.

El libro gira y se fundamenta en torno de las ideas de experiencia y de alteridad en educación como claves para pensar la construcción de diferentes espacios educativos, las posibilidades del hombre, lo cotidiano y los acontecimientos, el lenguaje y las narrativas y la crítica a la metafísica antigua como delimitación ontológica sobre el estudio y el reconocimiento del otro como alteridad. La reflexión central del libro se orienta en: La experiencia como acontecimiento cotidiano educativo de irrupción, la alteridad como tarea de mirar y hablar con *otros* diferentes al modelo propuesto por el

¹ **María Milena Quiroz** é Mestranda en Educación. PPGE- UFJF. Becada de la OEA-CGUB. E-mail: milena.quiroz@gmail.com.

E-mail: milena.quiroz@gmail.com

antropocentrismo y la educación como posibilidad y apertura de estos conceptos a través de la suspensión del tiempo, por así decir. De este modo, el libro se propone recorrer desde la filosofía, la antropología y la poética en educación diferentes ideas, posiciones, espacios e ideologías que han definido la experiencia educativa lejos de los estudios de reconocimiento del *otro*.

Carlos Skliar en una entrevista durante la presentación del libro expresaba que el siguiente está destinado a todas las personas que deseen pensar la educación a partir de la irrupción con la realidad. Es decir, a desdoblar los espacios escolares a fin de volver a habitarlos de una forma diferente.

El libro invita a una lectura lenta, detenida y calma que tienda a la suspensión del pensamiento y a ampliar las diversas formas con que se colocan las nociones y las piezas sobre los problemas y la experiencia educativa. No es un libro de formación docente, dice Skliar, por el contrario de inquietud y análisis educativo. Es un libro que requiere de tiempo para ser pensado y cuestionarse.

Vale la pena señalar que Carlos Skliar es doctor en fonología con especialidad en problemas de la comunicación humana. Es pós-doctor en educación por la Universidad de Rio Grande do Sul, Brasil y por la Universidad de Barcelona, España. Fue profesor en ambas universidades, también en la Universidad de Siegen de Alemania, Universidad Metropolitana de Chile, Universidad Pedagógica de Bogotá, entre otras. Actualmente es profesor de la Fracso e investigador del Conicet, Argentina.

Jorge Larrosa es doctor en Pedagogía y pos-doctor en la misma área del Instituto de Educación de la Universidad de Londres y del Centre Michel Foucault de París. Actualmente es profesor en la Universidad de Barcelona, España y es invitado por varias universidades del mundo.

Ambos pensadores tienen múltiples obras publicadas en el área de filosofía, poética y educación. Son importantes

estudiosos del lenguaje en educación. Actualmente, son conocidos por ser grandes influyentes del pensamiento y los estudios en el campo en Filosofía de la Educación.

En su comienzo, el libro coloca en cuestión la difícil tarea de escribir sobre experiencia y alteridad en educación. El prólogo del mismo, escrito por José Contreras Domingo, parte de la pregunta: ¿Cómo y por dónde se puede comenzar a hablar de experiencia y de alteridad?

A fin de abordar esta pregunta Contreras Domingo trae una imagen, como metáfora, de una mano que intenta agarrar el agua. El autor dice que el agua pasa por las manos de una forma fugaz y no hay forma de contenerla o sostenerla, ella simplemente cae y lo que nos queda es la sensación de su pasaje. La memoria del pasaje del agua por las manos visibiliza la posibilidad que tuvo la mano de haber contenido el agua. Contreras Domingo dice: Sólo con la sensación y la percepción del paso del agua por la mano la experiencia tiene sentido, nada será en vano si se conserva la sensación y se tiene conciencia de la imposibilidad de poseerla.

Con esta metáfora, el autor intenta explicar todo el camino que el libro busca recorrer a través de las dos ideas centrales. Por ello, en el devenir del libro experiencia y alteridad serán conceptos indagados desde la propia experiencia de pensarlos, sentirlos y no poderlos definir. La compleja realidad histórica, educativa, política y humanística que envuelve los conceptos no permite definirlos ni buscar verdades en ellos sino profundizarlos a fin de “devolverle oscuridad a lo que parece claro”, sostiene Jorge Larrosa en el propio libro. Por ello, esta obra es un impulso por transitar la oscuridad de los problemas educativos actuales desde diferentes tradiciones, aristas y perspectivas.

El libro se divide en ocho capítulos más el epílogo. El primer capítulo, denominado como el título, es escrito por Jorge Larrosa y desarrolla la idea de experiencia como “eso que me pasa”. La experiencia es pasar por algo nuevo y no conocido. En ese sentido es algo que no soy yo y no depende

de mí, sostiene. A este principio él lo llamo de “exterioridad” o “alteridad” como algo fuera de mí que acontece conmigo o “alteridad” como algo fuera de mí que acontece conmigo y tiene que ver con cómo habitar el mundo. Ex-per-ien-tia significa para el autor “salir hacia afuera y pasar a través”, este movimiento es un saber ya que esa experiencia, externa que acontece, sin ser esperada me interpela y se convierte en algo significativamente irreductible, único y singular, y así transforma la condición de estar presente.

El autor piensa el concepto como poética y como pasión también. Él dice, la experiencia modifica lo que somos y moviliza nuestras posibilidades de saber en el mundo. Así, la experiencia es vida (de cierto modo) es un resonar sobre la finitud de ella y es una indeterminación de la existencia. En este sentido es una experiencia poética de crear la vida y es de pasión al posibilitar que pase en mí: “Eso que me pasa”.

El último capítulo del libro (nº ocho) también está escrito por Jorge Larrosa y se denomina: *Palabras para una educación otra*. En este caso, él invita a pensar unas sugerencias para escribir sobre y para educación.

Entre las sugerencias que ofrece resalta especialmente el escribir y leer como experiencia de vida necesaria para pensar otra educación:

Hay que leer para que las palabras de otros nos ayuden a encontrar nuestras propias palabras, las que aún no tenemos o las que, por tenerlas demasiado, nos suenan demasiado falsas, demasiado confortables, demasiado ajenas. Hay que leer para que las ideas de los otros nos ayuden a encontrar nuestras propias ideas, para que nos ayuden a separarnos de lo que ya pensamos, para que nos ayuden a pensar lo que aún no somos capaces de pensar... (...) Se trata también, y sobre todo, de leer a aquellos que pueden ayudarnos a elaborar mejor el sentido de los que nos pasa y que pueden ayudarnos a ser más sensibles y más receptivos a esa alteridad cuya presencia nos desafía, nos

incomoda y, a veces, nos exige una respuesta. (Larrosa, 2009, p. 192)².

En este aparatado Larrosa expone y aborda una inquietud actual de las Ciencias Humanas y Sociales; el encontrar ideas que ayuden a pensar nuestros propios problemas desde nuevos caminos. Hay que desafiar las propias ideas, dice. Muchos estudiosos de Larrosa señalan que el autor posibilita pensar cuestiones levantadas por Derrida, Deleuze, Foucault, entre otros de forma amena y atrapante. Como seguidora del autor, considero que él invita a entrar en autores complejos de una forma sutil y simple, por ello, también invita a entrar en problemas filosóficos complejos de una forma poética, por así decir. Larrosa es considerado, más allá de buen escritor, un buen lector de todo el pensamiento dentro de las Humanidades, a esto se debe la popularidad de éste en el campo.

El segundo capítulo es escrito por la autora española Nùria Pérez de Lara y se denomina: *Escuchar al otro adentro de sí*. El siguiente profundiza sobre la idea de experiencia pedagógica como lugar donde nace el saber. Un saber sin pretensiones de universalidad pero que guarda la unidad de las cosas de la vida.

La construcción de saberes sobre los *otros* es el especial interés para la autora. La experiencia con y a partir de los *otros* irrumpe los espacios institucionalizados y los desarma para ser de otro modo. La autora visibiliza cómo los *otros* aparecen ante nosotros. Éstos comparten los mismos espacios que habitamos pero de forma invisible, como olvidados o relegados. De aquí, la necesidad de reconocer al *otro*.

Reconocer esa necesidad del Otro (las otras, los otros) a la vez que la distancia que le separa de mí, es un aprendizaje que no puede producirse desde la rígida seguridad que no coloca en la certeza de que los diferentes, los diversos no solo son otros u otras sino que además están en otra parte, fuera de nosotros, y, que cuando aparecen junto a nosotros, solo es

² LARROSA, J. Op. Cit.

porque nos necesitan, ellos y ellas, a nosotros. (Pérez de Lara, 2009, p. 49)³.

Para ampliar el tema de la experiencia pedagógica la autora rescata el primer aprendizaje de los niños junto a sus madres y reflexiona sobre cómo este primer saber-aprendizaje, cargado de sentimiento y sensaciones, surge desde un “dejarse tocar”. Esta positiva experiencia primera de los niños y las madres se basa en la confianza y la escucha del otro. La autora reconoce las limitaciones de la educación frente a la confianza y a la escucha del otro. Así, manifiesta la necesidad de buscar nuevos caminos en la educación actual basados en la valoración del *otro* diferente a mí como lo realiza una madre con su hijo al aceptarlo como *otro* diferente a ella.

El tercer capítulo, escrito por el español Joan-Carles Mèlich se denomina: *Antropología de la situación* y aborda la presencia y ausencia como ideas que nos configuran en lo que somos. Las personas como corporeidad en el tiempo y en las situaciones se configuran por presencias y ausencias, por estar presente y ausente, por aquello que tienen y aquello que no. La presencia, no es estar instalado del todo en el mundo y en tiempo, por el contrario es herencia. El estar presente implica un “no ser del todo” ya que siempre habrá una tensión entre lo que se es, lo que aún no se es y lo que se es legado o heredado. Así, el autor piensa la alteridad sobre cómo habitamos el mundo con restos del pasado, con fantasmas, con ausentes y con cosas que aún no son. Por ello, nunca nuestras vidas nos pertenecen del todo y siempre estamos habitamos por otros.

“Vivimos en un perpetuo éxodo, nunca una situación es realmente definitiva, ni siquiera la situación-limite, porque de no ser así estaríamos en el infierno, el lugar en el que abandonamos toda esperanza” (Mèlich, 2009, p.92)⁴.

³ PEREZ DE LARA, N. Escuchar al otro dentro de sí. In: SKLIAR Carlos e LARROSA Jorge (Org.). *Experiencia y Alteridad en educación*. 1ª edición. Rosario. Argentina: Homo Sapiens Ediciones. 2009.

⁴ MÈLICH, C. *Antropología de la situación*. In: SKLIAR Carlos e LARROSA Jorge (Org.). *Experiencia y Alteridad en educación*. 1ª edición. Rosario.

Este capítulo de profunda reflexión ontológica e epistemológica propone una *antropología de la situación* para pensar la vida de las personas en el mundo (como siendo y estando) y la construcción de la identidad a partir de las situaciones diarias de la vida.

Los capítulos cuatro y cinco son desarrollados por el argentino Ricardo Forster. En el capítulo cuatro, *Los rostros de la alteridad*, el autor rescata el libro de Derrida llamado *Adios a Manuel Levinas*. Forster rescata del libro el problema sobre el abandono de la hospitalidad que se fundamenta en la falta de acogida del extranjero. Derrida, al abordar este problema, coloca como central el estudio sobre el otro y sobre lo mismo, sobre la alteridad y la diferencia, sobre la hospitalidad y la amistad mirando los rastros del pasado del siglo XIX. Forster piensa la recepción de estos estudios en América Latina, sobre todo con Enrique Dussel que toma el *otro* como central de sus estudios pos-coloniales.

En América Latina el estudio del *otro* implicó una crítica a la filosofía griega y a la metafísica antigua a fin de, como dice Derrida, acoger al extranjero. En este caso, el extranjero es el *otro* diferente al modelo de la colonización.

El capítulo cinco, *Los tejidos de la experiencia*, trabaja el concepto de experiencia desde dos pensadores; Walter Benjamín y Giorgio Agamben. Para abordar el concepto de experiencia, estos realizan profundas críticas a la ciencia moderna y la responsabilizan, de cierto modo, por la expropiación de la experiencia cotidiana. Es decir, la desvalorización de lo cotidiano como acontecimiento y fuente de saber.

El apartado invita a indagar este problema que tiene su raíz en el lenguaje y en la historia de la ciencia moderna. Es decir, en la compleja separación de la experiencia como experimento y la sensibilidad como aquello que se vive y nunca podrá irrumpir los espacios. Pero “el sujeto es un campo de batalla en el que el giro hacia atrás en términos de

recuperación de lo perdido sólo puede darse como radical experiencia del presente” (Foster, 2009, p. 127)⁵, de este modo, ambos pensadores recuperan tal problema para pensar los hechos posteriores en las sociedades vinculados a perder el rastro sobre la experiencias de los pueblos y los anónimos en la historia moderna. Para ello, proponen el concepto de infancia como lugar donde se encuentra la pérdida del pasado o lugar que aún tiene un mensaje para nosotros.

En la reflexión alrededor de la experiencia de la infancia podemos, quizás, diría Benjamín, encontrar el modo de percibir el sentido de una época, podemos hurgar por las esenciales mutaciones que se han ido operando en la travesía del sujeto moderno, podemos comprender, tal vez mejor, lo que significa la pérdida de este otro de uno mismo, esa presencia que se vuelve ausencia de la alteridad del mundo, allí donde la infancia queda vacía de sí misma y en la que los últimos restos de una experiencia genuina se debaten para no transformarse en formas cosificadas de la subjetividad. (Foster, 2009, p.133)⁶.

El capítulo seis es un apartado diferente. Carlos Skliar, autor, construye este apartado con diferentes ideas, frases, citas, pensamientos y fragmentos que giran en torno de las ideas de experiencia y de alteridad. Skliar rescató todos aquellos fragmentos de libros o frases de pensadores o simples pensamientos de él que lo habían hecho pensar estas ideas y considera disparador para reflexionar sobre y a partir de ellas. Por ejemplo: -¿Pensar el otro es hacernos, siempre, preguntas del otro, ante la ausencia del otro?, lo que para nosotros tanto le “falta” al otro, ¿le hace tanta “falta” al otro?, Inclusión del latín in + claussere = enclausurar, poner en clausura”-.

El capítulo siete, de la pensadora argentina Carina Rattero, se llama: *La pedagogía por inventar*. Este capítulo

⁵ FORSTER, R. Los tejidos de la experiencia. In: SKLIAR Carlos e LARROSA Jorge (Org.). Experiencia y Alteridad en educación. 1ª edición. Rosario. Argentina: Homo Sapiens Ediciones. 2009.

⁶ FORSTER, R. Op. Cit.

habla de las políticas públicas de inclusión de estos últimos años en la región y cómo tales, contrario a lo que se piensa, han sido de imposición y de exclusión. El fuerte deseo de que todos pertenezcan ha impulsado la homogeneización sociocultural. Ella propone pensar o inventar una pedagogía con otra relación con la infancia como plural y crear otros espacios de participación desde lo que cada uno tiene para compartir sin eso ser en-clausurado.

Lo cierto es que no hay una pedagogía de lo inesperado, de la contingencia, no puede haberle en el sentido técnico. Más bien podríamos pensar en una pedagogía de la imaginación narrativa. Una pedagogía abierta a leer lo que acontece, una pedagogía de la situación, de la decisión... () Esa escuela que incluía en la pretensión universalízate también producía efectos terribles: tachando las diferencias, acallando particularidades, excluyendo polifonías, normalizando y descalificando todo aquello que, no encuadrado en sus parámetros, al afirmar su diferencia, pudiese interpretarse como peligroso. (Rattero, 2009, p.167)⁷.

En último lugar, se encuentra el epílogo, denominado: *En busca del murmullo perdido*, escrito por Laura Duschatsky. El epílogo viene a ser el discurso final que intenta resumir o sintetizar todos los argumentos e ideas fundamentales del libro. Por medio del rescate de relatos en la escuela es que la autora aborda tal resumen.

Los relatos cotidianos de la escuela, dice la autora, son aquellos que visibilizan las ideas desde donde se originan las prácticas y las premisas sobre la realidad educativa. Los relatos como fuentes de sentidos representan pistas para analizar las propias prácticas y el devenir de la escuela. Por eso, la autora propone escuchar el murmullo del acontecer diario en la escuela en tanto éste guarda el secreto del pensamiento. El

⁷ RATTERO, C. La pedagogía por inventar. In: SKLIAR Carlos e LARROSA Jorge (Org.). *Experiencia y Alteridad en educación*. 1ª edición. Rosario. Argentina: Homo Sapiens Ediciones. 2009.

escuchar este murmullo posibilitaría una disposición a la demora con respecto al pensar y al hablar sobre lo que se escucha, se piensa, se percibe y se siente.

A modo de conclusión, “la educación es el lugar de la relación y el encuentro con el otro”, bajo esta noción el libro y todos los pensadores se juntan para debatir y reflexionar sobre: ¿Por qué pensar sobre el desafío de la educación hoy? ¿Por qué pensar sobre la alteridad y la experiencia en educación hoy?.

La profunda preocupación de cada autor sobre estos temas simboliza la responsabilidad actual de pensar la escuela, la realidad educativa, el desarrollo del humanismo poscolonial y moderno y las políticas sociales de la región en este último tiempo. El sentido, tal vez, de volver a preguntarse por aquello que parece resuelto impulsaría el volver a mirar lo que en apariencia funciona bien, es volver a habitar los espacios olvidados.

Todos los autores, de profunda formación filosófica, poética, política y educativa, tienen como hilo común en sus artículos: la vida y sobre todo, cómo vivir la educación. Para abordar ésto, ellos revisan la tradición humanista en la ciencia y la historia, y visibilizan la herencia simbólica que llevó a que pensemos de un modo instaurado o autómatas. Por eso, como dice Larrosa, devolverle oscuridad a lo que parece claro es la propuesta del libro.

Considero que es un libro muy interesante que invita a aprender y a pensar la vida, nuestra vida. Invita también a otras lecturas y atrae a conocer diferentes tradiciones de pensamiento. No es un libro afirmativo que tiene resuelto lo que aborda, por el contrario inquieta, levanta y abre preguntas. Esto motiva, juntos a los autores, a pensar los contornos de tales preguntas desarmadas en el libro a fin de volverlas a hacer. Por ello, denominaré esta reseña como *Pensar y vivir la educación*. El título se debe a la propia urgencia del libro por pensar- vivir la educación desde la propia experiencia y alteridad como palabras para el encuentro.

REFERENCIAS

LARROSA, J. Palabras para una educación otra. In: SKLIAR Carlos e LARROSA Jorge (Org.). Experiencia y Alteridad en educación. 1ª edición. Rosario. Argentina: Homo Sapiens Ediciones. 2009.

Data de recebimento: novembro de 2014

Data de aceite: março de 2015